

Año 18, Vol. 35, No. 1, Enero-Junio, 2025

COPYRIGHT © (URACCAN). TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS • ISSN 1997-9231 (Print) • ISSN 2223-6260 (Online).

doi <https://doi.org/10.5377/rici.v35i1.21972>

Vivencias de mujeres Mayangnas con respecto a su rol dentro de la comunidad Sakalwas, municipio de Bonanza, Región Autónoma de la Costa Caribe Norte de Nicaragua

*Experiences of Mayangna women regarding their role within the Sakalwas community,
municipality of Bonanza, North Caribbean Coast Autonomous Region of Nicaragua*

Yeimy Carolina Bordas Palmer¹

María Isabel Bucardo Gutiérrez²

Cristina Felicia Toledo Francisco³

Ada Inés Rodríguez Chow⁴

Teisey Teresa Allen Amador⁵

Cheimy Cheiny Patterson⁶

Diana Jasnary Celestino Espinoza⁷

1 Máster en Psicología Clínica e intervención Comunitaria, Docente Tiempo Completo en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, yeimy.bordas@uraccan.edu.ni, <https://orcid.org/0000-0001-9672-7463>

Master in Clinical Psychology and Community Intervention, Full-Time Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

2 Licenciada en Psicología, Docente tiempo Completo en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, maria.bucardo@uraccan.edu.ni, <https://orcid.org/0000-0002-2347-5418>

Bachelor of Psychology, Full-time Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

3 Licenciada en Psicología en contextos Multiculturales, Docente Tiempo Completo en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, cristinatofra19@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0009-1147-5734>

Bachelor of Psychology in Multicultural Contexts, Full-Time Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

4 Licenciada en Psicología, Investigadora independiente, adaa2ow@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-7690-5071>

Bachelor of Psychology, Independent Researcher

5 Máster en Antropología Social, Docente Tiempo Completo en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, teisey.allen@uraccan.edu.ni, <https://orcid.org/0000-0002-8404-6318>

Master in Social Anthropology, Full-Time Professor at the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

6 Egresada de la licenciatura en Psicología en contextos multiculturales de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, sheymipatterson@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0000-8454-0271>

Graduate of the Bachelor's Degree in Psychology in Multicultural Contexts from the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus

7 Egresada de la licenciatura en Psicología en contextos multiculturales de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, recinto Bilwi, <https://orcid.org/0009-0002-7662-9908>

Graduate of the Bachelor's Degree in Psychology in Multicultural Contexts from the University of the Autonomous Regions of the Nicaraguan Caribbean Coast, Bilwi Campus



RESUMEN

La Costa Caribe nicaragüense, desde su génesis, se encuentra habitada por diversos pueblos, incluso muchos de estos habitaron estos territorios desde antes de la época colonial y se encuentran revestidos de un acervo cultural que los asemeja y diferencia unos de otros. Entre estos pueblos se puede mencionar al pueblo Miskitu, Mayangna, Creole, Rama y Garífuna. En vista de lo anterior, el presente Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), surge del análisis de las Vivencias de mujeres Mayangnas con respecto a su rol dentro de la comunidad Sakalwas, municipio de Bonanza, misma que se concretizó mediante la implementación de los siete momentos metodológicos, que inicia con el soñar de la idea, y finaliza con el plan de acción intercultural. Como parte de las disertaciones, se deduce que el pueblo Mayangna de Sakalwas ha transitado a nuevas formas de percibir la vida, influenciado por las dinámicas cambiantes del contexto. Es el caso de la selección de parejas de vida y sus dinámicas internas, que se han visto afectado por la presencia de la iglesia en la comunidad, transformando sus prácticas tradicionales ancestrales. Así mismo, se destacan los aspectos referentes a la comunicación predominando la oralidad y recorre todas las dimensiones de la vida humana. Las anteriores prácticas se han modificado llevando a adoptar creencias y definir las normas de la comunidad basadas en la religión, lo que se aplica en la distribución de actividades por roles. La mayoría de mujeres jóvenes consideran que estos deben cambiarse, pero existe una resistencia fuerte por parte de las mujeres mayores en la comunidad.

Palabras clave: Cosmovisión, rol, vivencia, vínculo, oralidad, saberes ancestrales

ABSTRACT

The Nicaraguan Caribbean Coast, since its origins, has been inhabited by diverse peoples, many of whom lived in these territories before the colonial era and possess a rich cultural heritage that both unites and distinguishes them from one another. Among these peoples are the Miskito, Mayangna, Creole, Rama, and Garifuna. In light of the above, the present Cultivation and Nurturing of Wisdom and Knowledge (CCRISAC, by its Spanish acronym) project arises from an analysis of the experiences of Mayangna women regarding their role within the Sakalwas community in the municipality of Bonanza. This project was developed through the implementation of seven methodological stages, beginning with the initial conception of the idea and culminating in the development of an intercultural action plan. As part of the discussions, it is deduced that the Mayangna people of Sakalwas have transitioned to new ways of perceiving life, influenced by the changing dynamics of their context. This is the case with the selection of life partners and their internal dynamics, which have been affected by the presence of the church in the community, transforming their ancestral traditional practices. Likewise, aspects related to communication are highlighted, with orality predominating and permeating all dimensions of human

life. These practices have been modified, leading to the adoption of beliefs and the definition of community norms based on religion, which is applied to the distribution of activities by roles. Most young women believe that these roles should be changed, but there is strong resistance from the older women in the community.

Keywords: Worldview, role, experience, bond, orality, ancestral knowledge

I. INTRODUCCIÓN

La Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) ha promovido desde diversos espacios, el término Perspectiva Intercultural de Género, como una apuesta a las relaciones más justas y equitativas. Por tanto, desde el Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica (CEIMM/URACCAN), se define como “una concepción que parte de la cosmovisión, situación y necesidades de mujeres y hombres en contextos multiculturales, y el reconocimiento de las experiencias individuales y colectivas” (2018, p. 5), concepto que funcionó de base para el análisis y comprensión del estudio de las vivencias de mujeres Mayangnas con respecto a su rol dentro de la comunidad de Sakalwas, municipio de Bonanza, Región Autónoma de la Costa Caribe Norte de Nicaragua, quienes se encuentran en procesos constantes de reconocimiento de derechos y promoción de escenarios que faciliten el cambio de estructuras socioculturales desde un enfoque de género y comunitariedad.

Las mujeres indígenas cumplen con diversas funciones en sus comunidades al desarrollar múltiples acciones como procreadoras, consejeras, voceras, esposas, enfermeras y cuidadoras de la Madre Tierra. Sin embargo, en el campo de la política comunal, sus roles no son evidentes, conllevando a una ambigüedad en el desarrollo de dichas funciones. Al respecto, Narváez (2014) expone que:

La participación política de las mujeres ha sido históricamente limitada. Sin embargo, en los últimos años se han ido abriendo espacios para lograr una participación activa en la toma de decisiones, a pesar de esta lucha se considera que en el papel asignado están presentes, aunque siguen siendo minoría y sus intervenciones siguen siendo limitadas. (p 56)

La situación anterior, conlleva a un análisis del caminar de las mujeres Mayangnas en la construcción de sus roles dentro del matrimonio, familia, comunidad y territorio, sin olvidar, la relación con la espiritualidad y cosmovisión indígena que regulan las prácticas en asignaciones sociales. Considerando lo anterior, los resultados del estudio serán la base para la formulación de proyectos que abonen al fortalecimiento de la participación de la mujer comunitaria indígena. También, se proyecta este documento como material de lectura para indagaciones de la temática diseminada desde el repositorio bibliográfico de la URACCAN, siendo de beneficio para la comunidad universitaria a través del fortalecimiento de conocimientos ante dicho contexto.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA SABIDURÍA Y CONOCIMIENTOS

En busca de brindar un mayor nivel de comprensión del proceso investigativo, se presentan una serie de hallazgos teóricos que definen las principales variables vinculadas al proceso de creación y recreación.

Cosmovisión y dinámica de pareja en la comunidad

El concepto de espiritualidad es ampliamente discutido en diversos espacios académico, considerando que hace referencia a aspectos inmateriales fuera del objeto de conciencia de la ciencia. Girard (2007, citado en Rosas de León & Labarca), refieren que:

El tema de la espiritualidad planteando que la palabra proviene del latín “spiritus”, que significa aliento de vida. La define como “una manera de ser, de experimentar y actuar que proviene del reconocimiento de una dimensión trascendental, caracterizada por ciertos valores identificables con respecto a uno mismo, los otros, la naturaleza y la vida” (2007, p. 1). Esta perspectiva se orienta hacia lo que sobrepasa al ser humano en su dimensión particular y lo impulsa a una visión universal de su propia vida. (2016, p. 4)

Por otra parte, en URACCAN presenta en su Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC):

La espiritualidad es un estado vivencial del ser, de manera individual o colectiva, en libertad de pensar en sus propias cosmovisiones, tradiciones, costumbres y prácticas, para lograr equilibrio emocional, mental, físico y social; en armonía y diálogo con los espíritus mayores y la naturaleza que conlleva autoreconocimiento para el Buen Vivir. (2021, p. 41)

Información que coincide con estudios Marley (2019), quien destaca que:

Espiritualidad equivale a decir esencia de vida, vista desde la cosmovisión de los diferentes pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades étnicas, comprende un estado de paz, armonía, respeto de los sentimientos, estar conectado a uno mismo, la comunidad y la naturaleza [...] para las mujeres indígenas los valores espirituales simbolizan el respeto a la relación de armonía y aceptación que se percibe como positivo porque les permite evadir con paciencia la violencia que es considerada Negativa. Asimismo, se considera que existen espíritus que transmiten mensajes a través de

signos que fueron decodificados por los ancestros, esta comunicación se ha mantenido y transmitido a las nuevas generaciones. (2019, p. 9)

Los saberes ancestrales

En el abordaje de los pueblos indígenas y sus prácticas ancestrales se destacan los autores Chavarría y Castillo (2016), quienes plantean que los pueblos indígenas Mayangnas en la comunicación espiritual existen personas que son consideradas sabios, sabias e incluso, en algunos pueblos se les denominan chamanes, quienes son las encargadas de la comunicación con la madre naturaleza, su principal papel es observar, comprender y comunicar el agrado o desagrado hacia el humano, este método ha sido conservado en la actualidad con el fin de crear esa armonía directa entre los pueblos indígenas Mayangnas y la naturaleza ancestral.

Asimismo, se destaca que son los espíritus quienes brindan el poder que se describe en sus diversas expresiones de arte como son los mitos y leyendas, que a su vez mantienen viva la fe en los espíritus y la Madre Tierra, como proveedora de los elementos para la subsistencia.

En este aspecto, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2017) menciona que “el pueblo Mayangna es el segundo grupo indígena más grande de Nicaragua con más de 18.000 personas, la mayoría viviendo en la Reserva de Biosfera Bosawas, en el norte del país” (párr. 2). Resaltando como las mujeres indígenas Mayangnas son elementales para el desarrollo comunal y buscan ampliar su representación política en el manejo y uso de la tierra.

La Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques (2021) ha descrito que las mujeres de las comunidades indígenas Mayangnas están atravesando complejos desafíos en términos de seguridad alimentaria y territorial, exponiendo que:

La pandemia mundial COVID- 19, las secuelas de la destrucción ocasionada por los huracanes ETA e IOTA y el avance de la frontera agrícola han agravado la situación en sus territorios. El incumplimiento de las leyes de protección de sus tierras comunales y la falta de atención a sus demandas afecta la integridad física y psicológica de las mujeres, que históricamente asumen roles de cuidado y protección de sus familias y territorios. A la vez, el desarrollo político de las mujeres líderes Mayangna está siendo obstaculizado por las brechas raciales y de género que aún predominan en nuestra sociedad. (p. 1)

En este contexto, las mujeres con sus múltiples roles deben estar alerta a los cambios que se viven de manera que puedan afrontar los desafíos de los espacios políticos y públicos. Ante esto, es necesario revisar lo que plantea la ONU (1995) en su Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer llevado a cabo en Beijing, China:

En muchos casos, la introducción de valores foráneos destruyó el equilibrio entre la estabilidad de la mujer indígena y su integración en el mundo, esto tuvo consecuencias negativas para la relación entre hombres y mujeres, así como para el papel de las mujeres en sus comunidades. Las mujeres fueron relegadas a una posición de importancia secundaria y se quebró la complementariedad tradicional de las funciones de los hombres y las mujeres.

(párr. 1)

Según, M. Grey (Comunicación personal, 9 de junio 2022) “desde un inicio en los pueblos indígenas no se percibían roles específicos de género, las actividades sociales, comunales eran compartidas equitativamente”

Es por ello, que, al momento de abordar el papel de las parejas en la comunidad, autores como Wainstein y Wittner (2004, citados en Acero *et al.* 2017), disponen que:

La pareja es una entidad social basada en la relación de dos personas, la cual se comporta como una unidad o sistema y esto es reconocido así por los que las rodean. Es dentro de la pareja como institución social donde se producen relaciones diádicas entre sus miembros. Si bien las relaciones suelen respetar el marco de las leyes, los usos y las costumbres del contexto social más amplio, los intercambios de cada diáda marcan y definen características básicas de cada pareja. (p. 28)

Otro autor que aborda la temática es García (2022), quien señala que en las relaciones de parejas se debe:

Compartir bienes y actividades, es lo que define a la pareja como ente social, y, en cada sociedad existen normas que fijan la forma de hacerlo. Pero las exigencias sociales son menores cada vez, y, con frecuencia creciente, las parejas fijan sus propias reglas al margen de los usos y costumbres vigentes. (p. 95)

I. López (Comunicación personal 10 de junio, 2022) considera que dentro de la dinámica de pareja las relaciones de pareja no varían mucho a otras comunidades indígenas, “en mi comunidad que es pequeña casi todos somos familia, por eso debemos salir para buscar parejas, pero igual a todos debemos de pedir permiso, a los papás, y

cuando una pareja se va a casar toda la comunidad le ayuda, algunos a cocinar y otros a arreglar, pero toda la comunidad festeja el matrimonio”.

Por otra parte, Z. E. D. Davis (Comunicación personal 10 de junio, 2022) considera que:

en la comunidad de Sakalwas las parejas jalan y si se gustan piden permisos y se casan, pero cuando se casan la fiesta dura tres días (los que tienen dinero) los que no, sólo se casan y ya, también en las parejas no muestran mucho que se quieren, creo que son tímidos, mis papas caminan van a la iglesia o a las asambleas, pero no los vemos besarse o demostrar que se aman, tampoco los he visto abrazarse, eso lo hacen los jóvenes cuando están jalando, pero lo hacen a escondidas.

En suma, las prácticas para la formación de hogares han transitado cambios significativos. Z. E. D. Davis señala que en la época de sus ancestros al contraer matrimonio con una chica si esta tenía tres o más hermanas él “era el marido de todas las hermanas también”, así mismo cuando un joven se preparaba a contraer matrimonio o estaban en edad de este ritual, debía demostrar que era digno de una familia mediante pruebas muy duras, y previo a una boda la comunidad se disponía del siguiente ritual “en el hombro del joven le hacían una excoriación a la que se le aplicaba sal y limón, para luego visualizar sus reacciones, si se quejaba o reflejaba dolor o molestia le negaban el matrimonio” este era con el fin de demostrar que tenían la capacidad de cargar con el peso de un hogar en sus hombros. (Comunicación personal 10 de junio, 2022).

En este sentido, se considera como resumen lo expuesto por Lino *et al.* (1997):

Ante la llegada de la evangelización en 1920, la estructura familiar Mayangna Balna, consistía en un hombre, una mujer y todas las hermanas de ella, y los hijos correspondientes, esta forma de vivir era típica y aprobada por las autoridades de la comunidad, y otra costumbre particular era que los hombres no se hablaran con la suegra, esta última sigue siendo una costumbre vigente, entre tantas costumbres se presentaba una muy particular, que en la que las esposas vivían en una misma casa, esto provocaba celos entre ellas que incluso se suicidaban, estas acciones provocan un aumento de hombres solteros, otra causa del aumento de solteros fueron las crueles pruebas que debían de superar los jóvenes a los 25 años para contraer matrimonio, en el caso de no cumplir, este no tenía el derecho al matrimonio. (p. 14)

III. CAMINOS Y FORMAS DEL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTOS

El estudio sobre las mujeres Mayangnas en la comunidad Sakalwas se enmarca en la metodología del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (CCRISAC), que comprende siete momentos que representan el caminar de este proceso desde "Soñar la idea" hasta "el plan de acción", enfocado en preservar las raíces ancestrales, analizar el contexto de la nación Mayangna y cuestionar las visiones occidentales sobre género.

Estructuralmente el proceso se dividió en tres ciclos, iniciando por la plantación de la semilla, seguido del diseño de los caminos y cierra con la cosecha del mismo. En el diseño de caminos se armoniza la convivencia comunitaria y la presentación narrativa de conocimientos, donde se destaca la importancia del diálogo intercultural y la aceptación en la comunidad para comprender las experiencias de las mujeres Mayangnas en su rol en Sakalwas.

La metodología se apoya en diversas formas y espacios como convivencia territorial, diálogos de saberes, conversatorios en asambleas. Auxiliándose de fuentes secundarias como libros y artículos.

IV. SISTEMATIZACIÓN DEL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTOS

En este apartado se sistematizan los sentires, hakeres y quereres de la población Mayangna de la comunidad Sakalwas, visionado desde una serie de elementos como la espiritualidad, comunicación ancestral, transmisión de saberes, cultura y vivencias que serán la brújula mediante la cual se hilvana el diálogo de saberes vinculado a la dinámica de pareja. Entendiéndose que las relaciones se ven influenciada por diversos factores.

Cosmovisión

Tras el pasar de los años, el pueblo Mayangna mantiene sus propias formas de vida. Las mismas tienen su génesis en el vínculo existente entre sus saberes ancestrales y la cosmovisión del pueblo. En tal sentido, los elementos como la espiritualidad se vuelven ineludibles cuando se trata de entender sus vivencias.

Uno de los elementos más importantes en este caminar por la historia de los pueblos es la espiritualidad, la cual es definida en el CCRISAC de la siguiente forma:

Formas de relacionamiento de la persona y la comunidad con todos los elementos de la madre tierra, para lograr un estado de equilibrio y armonía física, mental, emocional y espiritual. Potencia capacidades, actitudes,

pensamientos, que conllevan al buen vivir. Cada cultura tiene su espiritualidad y se manifiesta de manera individual y colectiva, mediante sus prácticas milenarias y la cotidianidad. (RUIICAY, 2018, p. 11)

En este sentido, la vida del pueblo Mayangna inicia, se desarrolla y se transmite en la actualidad mediante el establecimiento de un vínculo muy profundo con la espiritualidad como una forma ideal de ser, comportarse y existir, entendiéndose esta, mediante las prácticas de aquellos elementos que son observables como, la danza, la gastronomía, las tradiciones, entre otras prácticas y acciones que reflejen su presencia en el tiempo.

Por otra parte, existe cierta subjetividad en este aspecto ya que muchos de los elementos antes mencionados no se comparten de manera explícita, si no que la misma observación moldea las conductas de aquellos seres que se encuentran vinculados a este sistema, al final del proceso solo se establece que es así, pues ya se ha alojado en lo más profundo del ser, del psiquismo y allí permanece por el tiempo necesario para su uso, que será en la vida de pareja. Es en este punto, que resulta interesante expresar las palabras de uno de los colaboradores de este cultivo y crianza, quien cuenta su historia de la siguiente forma:

“Nuestros ancestros vinieron de muy lejos, estuvieron en muchos lugares antes de llegar a estas tierras, tenían sus propias prácticas y formas de vida, creíamos en dioses diferentes, hasta la llegada de los misioneros moravos a nuestro territorio, ellos nos enseñaron a creer en un solo Dios”.

Desde muchos años atrás existía la necesidad de creer en alguna fuerza superior mediante el cual se le diera significado y sentido a los fenómenos del entorno. Prevaleciendo una dualidad entre estas fuerzas, siendo algunos de ellos buenos y otros malos; estas creencias se expresan mediante conductas que se manifiestan en el diario vivir comunal.

En este punto, resulta conveniente aclarar que existe un cambio en cuanto a la interpretación que realiza el Pueblo Mayangna sobre la espiritualidad, pues los ancestros creían en una forma de espiritualidad más holística, representada mediante dioses y seres mágicos místicos que yacían en los elementos de la naturaleza y tenían poderes en dependencia de estas, pero posterior a la llegada de la Iglesia Morava al territorio Mayangna se empezó a creer en un Dios que es el inicio y el fin ante cualquier situación referente a este y otro mundo existente. A su vez, los conceptos de espiritualidad y religión son entendidas como sinónimos pues desde la percepción del Pueblo Mayangna, ambas se refieren al mismo Dios.

Información relacionada con lo siguiente:

“Nosotros creemos en los espíritus malignos, los males provocados por los espíritus malignos siempre han estado presentes en nuestras vidas, para mí eso es la espiritualidad, ser conscientes que en el mundo espiritual existe no solo el bien, si no también el mal”

“La espiritualidad tiene mucho que ver con nuestras creencias, el que cree en el espíritu bueno hace el bien a su prójimo, el que cree en el espíritu del mal busca hacer cosas negativas”

Es merecido reflexionar sobre las líneas de los colaboradores anteriores, pues en ellas se encuentra el vínculo entre la ideología espiritual manifestada mediante conductas observadas de los comunitarios, siendo así que aquello que creen en un espíritu bueno, optarán por realizar acciones consideradas correctas desde la comunidad, contrario a aquellos que se inclinan al espíritu del mal.

Esto representa un proceso holístico donde las vivencias dependen no solo de aspectos materiales, sino también de elementos inmateriales que impulsan a vivir de formas incierta; tal como lo comparte el siguiente colaborador:

“Nuestro contacto con el mundo no solo se queda en la parte física, va más allá, está un mundo que requiere mucho más para ser entendido, un mundo en el que viven los espíritus, que cuando se siente amenazada se manifiesta en forma negativa, se pierde el equilibrio”

“La forma de elegir a las parejas cuenta con varias influencias, una que tiene que ver con la gracia física de la mujer, y otra que tiene una mayor influencia de la espiritualidad, la misma te brinda señales que si uno está bien con Dios es capaz de entenderlo, y si se elige la pareja en base a estos designios divinos serán más duraderas que las otras”

Similar a lo expuesto por Marley (2019), quien destaca espiritualidad como “esencia de vida”. En este sentido, se considera que la espiritualidad es uno de los elementos vitales presente en todas las dimensiones de vida, trastocando y guiando las acciones relacionadas a las situaciones del diario vivir. Es decir, que cuando las personas fortalecen su espiritualidad cristiana, establecen un vínculo místico que les permite cierta sensibilidad a las señales que indican los designios divinos, como el hecho de reconocer el hombre o la mujer ideal para construir un hogar.

Comunicación ancestral

Otro aspecto fundamental para este acápite, es la forma particular de comunicación ancestral y transmisión de saberes, siendo la primera la expresión de las sabidurías ancestrales propias de las memorias históricas de los sujetos que integran los pueblos; mientras que la segunda está ligada a los mecanismos mediante los cuales los portadores de sabiduría de los pueblos transmiten sus saberes hacia aquellas otras generaciones venideras.

Bajo la misma línea de pensamiento, Chavarría y Castillo (2016), exponen que las y los indígenas Sumu-Mayangnas viven sus saberes ancestrales producto de una experiencia milenaria de hombres y mujeres que a través del contacto directo con la naturaleza aprendieron a entender los mensajes de la Madre Tierra. Misma que les permitió saberes sobre los espíritus que habitan y cuidan cada espacio de la tierra, encontrando así espacios sagrados y dimensiones ocultas. Así mismo aprendieron el cuidado y preservación de la naturaleza, así como la relación armónica con los espíritus la comprensión y decodificación de los símbolos naturales, sabiduría les han permitido preservarse de los cambios de la madre naturaleza.

Una colaboradora plantea lo siguiente:

“Mi madre me enseñaba que nuestros ancestros vestían ropas de tuno y que eran mujeres muy tranquilas, amables y pacíficas con la madre naturaleza, sus acciones eran siempre de respeto”.

Es de entenderse que las formas de comunicación no se limitan solo a la oralidad, sino que va más allá, recorren todas las dimensiones de la vida humana, desde el conocer elementos como las vestimentas tradicionales hasta saber a profundidad aquellos elementos que se vinculan a sus saberes y prácticas más interiorizadas. También resulta pertinente rescatar el hecho de que son las mujeres las que se encargan transmitir estas formas de comunicación no oral o implícitas, tomado en cuenta que son las encargadas de cuidar a la familia y el hogar, ejemplo de esto son los siguientes fragmentos:

“En la casa no se nos enseñaban las cosas directamente, pero nosotros lo vemos y aprendemos, las cosas que ellos hacen, de mis padres aprendí a cuidar a los nuestros”.

“Mis mayores, en específico mi abuela me contaba como vivían en sus tiempos, la forma de alimentarse, usaban alimentos como el ulan, bunia supa, suahni laya y otros alimentos que eran repartidos en hojas grandes y tasas hechas de una planta llamada Kahmi, ahora estas prácticas ya no se usan, incluso el

respeto que existía entre la madre naturaleza y nosotros que habitamos estos territorios atentan la conexión armoniosa que nos enseñaron los ancestros”.

Esto se visualiza también en la distribución de roles para la enseñanza de los más jóvenes. Las mujeres son responsables de transmitir todo lo relacionado a actividades domésticas y familiares, mientras que los hombres se ocupan de velar por el uso y conocimiento de las plantas medicinales, con apoyo y acompañamiento de las mujeres, madres o abuelas. Esto se une directamente a la creencia que las mujeres son impuras y por ello no pueden hacerse cargo de la medicina tradicional.

Ante esto, se mencionan los siguientes fragmentos de dos colaboradoras:

“Mi abuelo sabía mucho de medicina tradicional, estas eran extraídas de las plantas que estaban en el medio ambiente, ellos sabían como usarlo, desde su extracción del medio hasta su forma de uso”.

“Las mujeres pasamos por un proceso de purificación, esa es la menstruación, cuando estamos en esos días no hacemos cosas como ir a la iglesia, intimar con nuestra pareja, cocinar, sembrar porque estamos en días negativos y no estamos aptas, somos muy respetuosas de estas prácticas pues lo hemos aprendido desde pequeñas”.

Esto es claramente una herencia de los pensamientos cristiano-religiosos que se han interiorizado en la población de Sakalwas a partir de su conversión al cristianismo. Por lo que algunas mujeres se ven impedidas de realizar las actividades de interés por el hecho de menstruar y ser consideradas impuras, y que esta impureza afecta el desarrollo de tratamientos aplicados con influencia de espíritus del medio.

Dinámica/relaciones de pareja

En la revisión de literatura sobre el tema, se destaca la percepción de las relaciones de pareja vistas como una unión entre dos personas para formar un hogar nuclear, con sus hijos, ambos pertenecientes a un mismo grupo homogéneo. Sin embargo, en las dinámicas matrimoniales comunitarias de algunos pueblos indígenas, se interrelacionan otras variables que complejizan el proceso.

Por su parte, el Pueblo Mayangna ha sido el grupo originario con mayor cautela en revelar las intimidades de las parejas, por lo que no se encuentran muchos registros escritos respecto a esta temática, sin embargo, en el proceso de conversación y diálogo se pudo recopilar información relevante del tema.

GÉNERO E INTERCULTURALIDAD

Una colaboradora expresaba que:

“En la actualidad se han perdido muchas de las prácticas propias del Pueblo Mayangna, los jóvenes se fugan entre sí, para juntarse, luego vienen los problemas, mujeres maltratadas, hombres traicionados, hijos sin padres, vidas en pecado, todo eso se debe a que no se cumplen con los formalismos que quiere el matrimonio”.

Situación que es contraria a lo expresado en el estudio de Wainstein y Wittner (2004, citado en Acero *et al.* 2017), quienes considera a las parejas de la siguiente manera:

La pareja es una entidad social basada en la relación de dos personas, la cual se comporta como una unidad o sistema y esto es reconocido así por los que las rodean. Es dentro de la pareja como institución social donde se producen relaciones diádicas entre sus miembros. Si bien las relaciones suelen respetar el marco de las leyes, los usos y las costumbres del contexto social más amplio, los intercambios de cada día marcan y definen características básicas de cada pareja. (p. 28)

En la comunidad de Sakalwas algunas colaboradoras reforzaban esto expresando que:

“La forma de contraer matrimonio en nuestro pueblo es muy formal, se involucra a toda la familia, esto se viene dando desde años atrás y muchos lo mantienen en práctica, otros de ellos solo reaccionan de forma negativa y rechazan estas prácticas culturales”.

“En los tiempos de antes, las relaciones dependían de las apreciaciones de los padres, si un hombre tenía interés en una mujer, este debía informarles a sus padres de esta intención para que sus padres expresen su acuerdo o desacuerdo, de ser positiva su postura, se procedía a visitar a los padres de la mujer para conversar sobre las intenciones de su hijo y formalizar, así se aseguraban de que el matrimonio camine bien en el futuro”.

Es por esto que para el pueblo Mayangna, la pareja en sí, representa dinámica, vida, diversidad, pues cada historia de pareja trae consigo matices diversos, pero lo que sí es claro es que existe un vínculo comunitario que se expresa de forma permanente en cada una de las historias, tal es el respeto a las prácticas comunitarias que desde el punto de vista de las personas mayores de la comunidad, garantizan un buen matrimonio y esta serán posibles a la medida que sean aceptables las acciones de las personas para los miembros de la comunidad, esta aceptación en la mayoría de los casos se encuentra ligada a la fe en Dios y lo que la religión dicta como correcto, tal como se logra apreciar en las líneas siguientes:

“Yo creo en Dios y por eso creo en el matrimonio, Dios unió al hombre y la mujer para amarse y cuidarse uno con el otro, eso lo aprendí de mis padres de mi comunidad, el matrimonio es sagrado y a la mujer y el hombre casado ganan respeto ante toda la comunidad”.

“Mi madre murió al darme a luz, yo me crie con mi tía, ella me maltrataba mucho, cuando conocí a mi esposo que también es huérfano, aprendimos a estar juntos a amarnos y respetarnos, por eso hoy estamos aquí, juntos, por la gracia de Dios”.

Uno de los vínculos más grandes presentes en la vida del Pueblo Mayangna reposa en la religiosidad, siendo notorio que las personas atribuyen sus aspectos positivos a la presencia mística de un Dios en sus vidas, desde allí se observan vínculos basados en el respeto y la complementariedad en las familias Mayangnas, tal como se lee en las siguientes líneas:

“Hay hombres que apoyan a sus esposas con los quehaceres del hogar cuando las esposas se enferman o están recién paridas, pero estos comportamientos son considerados negativos por los comunitarios”.

“Pienso yo que el hecho de pedir permiso tiene que ver con el respeto que existe entre la pareja, es parte de la comunicación, cuando yo quiero salir le informo a mi marido, pero cuando él debe salir también lo hace, pero también, dentro del pueblo existen mujeres que son incapaces de decir algo a su esposo, porque sienten temor de sus reacciones”.

Esto a su vez permite que las y los sujetos que conforman las familias cuenten con roles dentro de los senos familiares, pero no todas están brindan bienestar a los involucrados, pues entre las expresiones de las mujeres se encuentran líneas que expresan paz y otros, descontento, las líneas siguientes reflejan el primer supuesto:

“Los hombres y las mujeres Mayangnas no son iguales, tienen roles diferenciados dentro de la comunidad, el hombre hace las labores del campo, la mujer tiene a cargo las labores del hogar que consisten en cuidar a los hijos, cocinar, organizar al hogar por ello creo que es más extenso la labor de la mujer, pero esto asegura nuestra vida tranquila como familia”.

“En todos estos años de casada yo nunca he visto a mi marido ayudar en los quehaceres del hogar, y así estoy envejeciendo”.

GÉNERO E INTERCULTURALIDAD

“En el seno de la relación de pareja, el hombre en muchas ocasiones prohíbe que la mujer salga a trabajar en otros espacios porque tiene celos de su

El descontento parece ser algo que permanece oculto en mujeres mayores, pero no así en mujeres jóvenes, pues las líneas anteriores son expresadas por mujeres que han cumplido con un rol de hija, esposa y madre por muchos años, y que tildan las distintas acciones de sus parejas como correctas, pero en el caminar por este proceso, también se distinguen mujeres jóvenes que expresan abiertamente su idea contraria a las mayores, marcando nuevas formas de comportarse dentro de la comunidad que quizás no son bien vistas en las mujeres mayores, pero sí parece ser una alternativa viable y sana para las mujeres jóvenes:

“Nosotras las mujeres acostumbramos a nuestros esposos a responsabilizarnos de las actividades del hogar, por ello se atienen a que nosotros lo hagamos”.

“Yo actualmente soy una mujer soltera, me separé de mi pareja porque él era muy mujeriego, eso es algo que yo hubiera querido que mejorara en mi pareja”.

Sumado a las expresiones anteriores, tenemos fragmentos que orientan conductas que van más allá de solo manifestar su falta de aceptación mediante acciones propias, si no que se orientan a cuestionar los comportamientos de mujeres que están en su entorno, tal como se lee en las siguientes líneas:

“Mi mamá ayuda a mi papá a sembrar y luego cocina para que el coma, después de eso debe limpiar la cocina y dejar todo listo, yo regaño a mi mamá porque trabaja mucho, pero ella me responde que no le gusta estar sentada”.

“Algunos esposos no les permiten a sus esposas participar en actividades de este tipo, porque creen que solo van a aprender cosas negativas, y si ellas no obedecen son agredidas físicamente, pienso que hacen muy mal en permitir este tipo de abusos”.

Muchas de las líneas, parecen orientar un interesante cambio en la percepción de las mujeres en cuanto a la dinámica existente dentro de la relación de pareja en la comunidad Mayangna, puesto que resultados del diálogo entre jóvenes y mayores de la comunidad Mayangna dista de ser homogénea, al ser las mujeres mayores quienes aportan a comportamientos convencionales, por el contrario, las mujeres jóvenes solicitan un cambio de percepción y formas de vida dentro de la comunidad.

V. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES EL CULTIVO Y CRIANZA DE SABIDURÍAS Y CONOCIMIENTOS

Posterior al análisis generado alrededor de esta temática, se deduce que el pueblo Mayangna de Sakalwas ha transitado a nuevas formas de percibir la vida, influenciado por las dinámicas cambiantes del contexto. Como es el caso de la selección de parejas y sus dinámicas internas, que se ha visto afectado por la presencia de la iglesia en la comunidad, transformando sus prácticas tradicionales ancestrales.

Así mismo, se destacan los aspectos referentes a la comunicación predominando la oralidad y recorre todas las dimensiones de la vida humana. Las anteriores prácticas se han modificado conllevando a adoptar creencias y definir las normas de la comunidad basado en la religión, lo que se aplica en la distribución de actividades por roles. La mayoría de mujeres jóvenes considera que estos deben cambiarse, pero existe una resistencia fuerte por parte de las mujeres mayores en la comunidad.

VI. REFERENCIAS

- Acero, P. D., Torres Rodríguez, C. F., y Vargas Dávila, K. T. (2018). *Significados de ser pareja: Cosmovisión de una comunidad Mhuysqa de Cota*. Universidad Santo Tomás. <http://bibliotecavirtualoducal.uc.cl/vufind/Record/oai:localhost:11634-11922>
- Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques. (2021). *Primer encuentro de mujeres Mayangnas sobre gobernanza y desafíos del contexto actual*. <https://www.alianzamesoamericana.org/es/mujeres-mayangna-celebran-su-primer-encuentro-sobre-gobernanza-y-desafios-actuales/>
- Chavarría, P. D. A., y Castillo, G. L. (2018). Procesos de comunicación propia para vivir en armonía con la madre tierra en la comunidad indígena Sumu-Mayangna Fruta de Pan, 2016. *Ciencia e Interculturalidad*, 23(2), 22–45. <https://doi.org/10.5377/rcl.v23i2.6566>
- García, J. (2002). La estructura de la pareja: implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud*, 13(1), 89-125. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180618083004.pdf>
- Lino, B. M., Erans, M., y Davis, F. (1997). *Mayangna Sauni As: tradición oral de la historia y estudio socioeconómico de las comunidades Mayangna de la cuenca del Waspuk* (Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA)/USAID, ed.). USAID Managua.
- Marley, M. A. (2019). *Género violencia y espiritualidad. El paradigma de la espiritualidad: fuerza para sanar y prevenir la violencia* (1era ed.). URACCAN.
- Narváez, G. I. (2014). *Desarrollo de una propuesta del bio-protocolo de consulta y consentimiento libre, previo e informado con el pueblo indígena Sauni Arungka*,

GÉNERO E INTERCULTURALIDAD

- etnia Mayangn* [Tesis de maestría, CATIE]. <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/7168>
- Organización de las Naciones Unidas. (1995, 4-15 de septiembre). *Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer Beijing, China. La mujer indígena se hace cargo de su destino* [Conferencia]. <https://www.un.org/spanish/conferences/mujer.htm>
- Organización de las Naciones Unidas. (2017). *Mujeres indígenas Mayangna, motores de desarrollo en Nicaragua*. <https://news.un.org/es/audio/2017/02/1419461>
- Red de Universidades Indígenas Interculturales y Comunitarias de Abya Yala. (2018). CCRISAC, Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (2da. ed.). URACCAN
- Rosas de León, Y. E., y Labarca Reverol, C. (2016). Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana “Bicentenario del Natalicio de El Libertador”. TELOS. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 18(2), 302–317.
- Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. (2018). *La perspectiva intercultural de género desde la mirada de URACCAN* (N. Gómez Barrio y B. Dixón Carlos, Eds.). URACCAN. <https://www.uraccan.edu.ni/gestion-comunicacion-y-sostenibilidad-institucional-intercultural/la-perspectiva-intercultural-de-genero-desde-la-mirada-de-uraccanintercultural/>
- Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. (2021). *Sistematización: Diseño de currículo y armonización del Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimiento (CCRISAC)* (Y. Montoya, Ed.). URACCAN.